

Inés Temple es gerente general de DBM- Perú y presidenta de Owit

Una mujer de **TEMPLE**

Una oficina amplia, con una decoración sobria y de buen gusto, es el escenario de la cordial charla con una de las empresarias líderes en el país, que no sólo sabe de negocios y contactos, sino que en medio de sus múltiples obligaciones anda buscándose tiempo para cumplir con su papel de madre.

Con un título en administración de empresas en la Universidad de Nueva York y viéndose de la noche a la mañana convertida en padre y madre de sus hijos, Inés Temple hizo gala de su apellido y emprendió un camino que la llevó más lejos de lo que esperaba.

Tras dedicarse a tiempo completo a sus hijos durante siete años y cuando la vida le quitó a su esposo, volvió a trabajar pero esta vez con la meta de llegar a ser una empresaria. Por aquél entonces deseaba forjarse un futuro y asegurar el de sus hijos, sin la visión de ser una líder en lo que hacía.

Sin embargo, en 1992 toma contacto con DBM, una empresa internacional líder en el Outplacement o transición laboral, dedicada al asesoramiento completo de personas desvinculadas por cuenta de la empresa que las separa, contribuyendo a que ejecutivos, empleados y obreros reorienten su carrera.

Fue entonces que después de un año de estudiar el mercado decide formar la filial de esta empresa y funda DBM-Perú, ocupando el cargo de gerente general. Al cabo de 11 años, esta es una de las empresas líderes del país, trabaja con las compañías más importantes del Perú y, como si fuera poco, Inés Temple también es presidenta de DBM-Chile.

¿Fue muy difícil labrar ese camino al éxito?

Al principio creían que estaba loca, pero pude demostrar que al contrario, estaba muy cuerda y confiaba en lo que hacía. Hoy en día trabajamos con el 60% de empresas nacionales y un 40% de compañías internacionales.

¿Tuviste problemas por tu condición de mujer en un medio tan machista?



El ser mujer no ha sido problema, no creo que el éxito o el profesionalismo tenga que ver con cuestiones de género. Lo que importa es destacar en lo que se hace, trabajar duro y ser competitivos.

¿Qué opinas de las mujeres de nuestro país?

En el Perú las mujeres han logrado grandes avances, están tomando posición de un buen mercado laboral trabajando con honestidad, profesionalismo y muy bien calificadas.

Y precisamente en su afán por reunirse a las profesionales que desde diversos campos trabajan por su desarrollo personal y del país, Inés Temple preside la Organización internacional de mujeres de empresa (OWIT), entidad única en el Perú que integra mujeres emprendedoras, cuya finalidad es apoyar y fomentar el intercambio de ideas,





valores e información entre ellas para ampliar sus horizontes.

De su experiencia en OWIT sostiene que a través de esta organización lidera un cambio cultural, se brinda un aporte real a la sociedad, buscan demostrar que el éxito no se ha paralizado y que en un país donde se desconfía del triunfo todos tenemos derecho a alcanzarlo.

Inés Temple también es miembro del directorio de la Cámara de Comercio peruano Americana, de la Alianza para un Perú sin drogas, del Club Empresarial y del Patronato de Lima, además de formar parte del Comité consultivo del centro de negocios y maestrías de la Universidad Católica. La pregunta obligada en estos casos es ¿cómo hace para combinar su faceta como empresaria y su papel de madre?

La tarea no es fácil y en mi caso tuve la suerte de contar con el apoyo de mi madre que cuidaba a mis hijos cuando eran pequeños y yo tenía que viajar por trabajo. Hoy en día mi hijo mayor estudia en Estados Unidos, la segunda sigue Ciencias de la Comunicación y la menor va al colegio, ya están formados pero igual los fines de semana y en los pequeños tiempos libres trato de estar con ellas. Con el mayor nos comunicamos constantemente y trato de viajar siempre para verlo.

Lo importante es que los hijos sepan que si la madre se ausenta es porque está trabajando para darles lo mejor, que por ti misma conozca de tu esfuerzo y hasta le hables de tu trabajo.

Siendo una mujer tan exitosa, ¿cuál es su mayor satisfacción?

Mi principal orgullo es haber podido construir una familia feliz y bien constituida, participar en el desarrollo del Perú desde el concepto del respeto a las personas y dirigir una organización de la que dependen 35 familias.

¿Qué le falta al país para superarse? En el Perú hay sectores empresariales que generan recursos y aportan a la economía nacional, sin embargo, falta integridad en los líderes de la política. En el Perú hay gente capaz, íntegra y correcta que termina apartándose de la política porque no encuentra eco a sus principios y no participa de la corruptela.

¿Y el rol de las mujeres en política? La mujer tiene un papel crítico e importante, pero no haría énfasis en el aspecto de género, sino más bien en cuestión de talento y habilidad en beneficio del país.

Lo que sí tengo en claro en relación a las mujeres (desde las pequeñas y micro empresarias, las profesionales en diversos campos hasta las más altas ejecutivas), es que somos especialmente valiosas, somos fuertes, íntegras, claras y aguerridas y hemos sabido hacernos grandes en un mundo laboral muy competitivo. (ESPERANZA RODRIGUEZ A.)